

Mutuas de Accidentes de Trabajo y el nuevo control de la Incapacidad Temporal

Parte Segunda.-

Un trasfondo inquietante: la privatización del Servicio Público de Salud

- 1.- Una vía tangencial para la Privatización del Sistema Público de Salud.**

- 2.- Necesidad de un debate político sin complejos llevado a la calle**

Mutuas de Accidentes de Trabajo y el nuevo control de la Incapacidad Temporal

Parte Segunda.-

Un trasfondo inquietante: la privatización del Servicio Público de Salud

MARÍA está enferma. Ha de ir al médico... se siente angustiada, no sólo “por lo que pueda tener” sino dado que su “seguro de salud” es de-los-baratos. A veces hace unas horas, *cuando salen*. El dinero de la pensión de viuda “llega a poco”. Le han dicho que “hay pruebas que no te cubren”... Ya no es como antes, cuando ibas al Hospital, a la “Resi”, como dice su madre; “te hacían de todo”, “y no había que pagar nada”. “Incluso hay gente que tiene que vender la casa, o lo que pueden, cuando enferman”. “Ahora te tratan según pagas”. Su vecino PEPE *o roxo* (el rojo) o PEPE *o tolo* (el loco) como le llaman otros, no para de reprocharle: “ves lo que pesa por votar a esos...”; “al final nos han jodido las pensiones... y ahora cuando vas al médico si no tienes dinero te dejan tirado”. A MARÍA le suena lo del “TAC”, la “Resonancia”. Escucha en la radio los programas donde hablan *tan bien* los “doctores” y enseñan cosas... que le llaman “educación para la salud”... MARÍA sin embargo, aún en su inquietud, tiene un plan. Y mucha *fe* en la Iglesia y en Don Jesús, el-de-CÁRITAS. Un ¡santo! Se preocupa mucho por la gente y siempre encuentra soluciones...para los pobres... (Ref.- *fragmentos* de Asalto y Desmantelamiento del Sistema Público de Salud. *El Levantamiento Popular de 15 de Octubre 2017*. En gestación).

1.- Una vía tangencial para la Privatización del Sistema Público de Salud.

Las Mutuas de Accidentes (MA) tal como se les conoce hasta el momento, por su forma de funcionamiento, trastornan en numerosas ocasiones el ejercicio correcto de la profesión médica, dada su descarada injerencia, situación esta que todavía se verá más abundada en el futuro, ante la potenciación de su atribuciones, y en atención al *proyecto* que aprobó el gobierno el día 18 de julio pasado. Tales Mutuas de Accidentes de Trabajo y Enfermedades Profesionales ahora pasaran a llamarse “Mutuas Colaboradoras de la Seguridad Social” (MCSS).

Hay que caerles simpático a las organizaciones empresariales... “para-que-creen-empleo”. Si se ha dicho que *la guerra es un asunto demasiado serio para dejarla en manos de los militares* (G. CLEMENCEAU) tampoco la organización del mundo del trabajo pueda ser entregada a las exigencias de empresarios y empleadores, a quienes últimamente se *les esta dando todo y permitiendo todo...* contratos basura, bonificaciones en las cuotas, máximas facilidades en el despido, y ahora, entre otras cosas más, la gestión de la Incapacidad Temporal para que se haga *como a ellos les gusta*.

El protagonismo de la parte empresarial ha de ser matizada, salvo que se confunda la creación de empleo con la explotación laboral por quienes tiene como única aspiración *contar y sumar dinero*, resultándoles cosa muy extraña el que *la empresa ha de cumplir una función social*, más aún cuando el país vive una situación de extrema emergencia. El empleo sólido sólo puede venir de una coyuntura política favorable que prepara un lecho económico que lo favorezca. Es entonces cuando los que tienen *espíritu empresarial* pueden *aprovechar las circunstancias* para desarrollarlo y ofrecer puesto de trabajo.

Si el sistema “gubernamental” de Mutuas prosigue su avance, y lo hará en la medida que la sociedad es permisiva, puede ser su consolidación **una de las vías utilizadas para privatizar el Sistema Público de Salud**, ya sumamente vulnerable en la actual configuración de la gestión territorial, siendo más difícil la concentración de un activo opositor fuerte y decidido.

- **La fuerza del trabajo ha de estar controlada por sus protagonistas** (... ríen los malvados...). En el marco laboral el Estado ha de *garantizar* desde su control normativo el cumplimiento y el respeto de *los derechos de las personas que trabajan*, incluyendo el **derecho a una asistencia sanitaria digna**. Cándidos e indolentes, oportunistas e ingenuos son incapaces de lograrlo.

Da la impresión que ya no existe Estado ni Gobierno. Tampoco parecen operativas las instituciones sociales para protección y defensa de la ciudadanía. Lo que sí se piensa en cambio es que los poderes económicos que ponen a sus titeres donde les conviene. ¿Dónde está el Jefe? ¿Hay Jefe?

En una visión en profundidad, la *entrada* de las Mutuas en el control de la Incapacidad Temporal por contingencias comunes supone **un paso que empuja y desplaza a los médicos del sistema público** en el ejercicio de sus atribuciones; con el tiempo podría ser mayor con el fin de arrinconarlos, reducirlos a la mínima expresión en este y más tarde en otros ámbitos.

Insistiendo en lo formulado, la *dispersión de competencias* de la gestión a nivel estatal en diversos campos opera de forma negativa cuando se desean aunar fuerzas para hacer frente a medidas como las que amenazan con la privatización de la asistencia sanitaria a la vez que facilita el *laminado del sistema público de salud*. El barco pequeño malamente se defiende en la tempestad. Tal contexto de atomización puede ser muy bien aprovechado desde los que gobiernan para practicar un sistema de “guerra de guerrillas” y de “operaciones” de tanteo, globo sonda, etc., en un plan de *atentados sucesivos* a los derechos de los ciudadanos, en distintos áreas territoriales administrativamente desconectadas, como en la aludida gestión sanitaria. En suma, explorar para ver cuanto y hasta donde “traga” la población. En este caso, como en tantos otros, dividir sirve para que reine mejor la tiranía, a la vez que en el colectivo se fraccionan aspiraciones y metas, con lo cual se rompe fácilmente el espíritu solidario, imprescindibles en estas situaciones. “La ruptura de las solidaridades militantes” que tan bien han manejado algunos fabricantes de automóviles.

2.- Necesidad de un debate político sin complejos llevado a la calle

En el nuevo marco social y laboral que se pretende ahora forjar desde el gobierno afectará inevitablemente a aspectos decisivos de la vida en general de los todos ciudadanos, en su presente y más en el futuro, condicionándola de forma muy importante.

Igualmente su trascendencia política, entre otras, interesa a amplios sectores profesionales. Caminar sólo mirando a lo cercano, sin perspectiva, lleva al desastre. Es por eso que lo que se está tratando, dado su potencial alcance, hay que considerarlo desde ahora con todo su acento político. Tal preocupación no se puede eludir por más que así lo deseen quienes quieren que una inmensa mayoría se abandonen en una comodidad e inconsciencia que en todo caso les pasará un alto un precio

Desde el marco político dominante se tiene la impresión de que se está conspirando para dar rienda suelta a un proyecto que busca la confluencia del *empleo basura*, la *gestión privada de la sanidad y de la educación pública*, y el otro gran “caramelo” es el de *los planes privados de pensiones*. En siglas se antoja como EMBAGEPSAEDPPP. Quizá tenga algo de “alemán” en una España-laboratorio de experimentación cuyos súbditos estarían destinados a formar parte de *los esclavos de la Europa-Sur*, los nuevos “chinos” en su misma plataforma continental.

La Ley no debe ser un instrumento para instigar el enfrentamiento social. Tan elemental prudencia han de tenerla presente los gobernantes que inspiran el ordenamiento jurídico. Los desafíos no son buenos.... Los animales, cuando son agredidos, inicialmente soportan cierto grado de humillación, pero tienen un límite. La física también puede ser traída para explicar ciertos comportamientos sociales. Consideren el principio de acción/ reacción (en la misma intensidad) formulado por Newton, y como, entre otros, se aprecia en el *sistema del péndulo*...

- **El Derecho a la Salud** está directamente ligado al problema tratado. Por eso ha de ser analizado en su raíz. Hay que **inscribirlo en la gestión general de la cosa pública...** de la política... de los políticos. Un marco en donde tantos y tantas veces pierden el respeto hacia quienes les entregaron su confianza.

El mismo Proyecto tan sólo puede ser aplaudido por *quienes viven de espaldas a la sociedad*. Hay cosas que en la gestión política es discutible que puedan esperar, salvo que con su premura en realidad se quiere desenfocar los problemas más apremiantes. Las medidas que se pretenden tomar ahora en lo que interesa al discutido proyecto han de ser encaradas y enrostradas con urgencia por el colectivo social, dada su amenaza.

“La salud y la desocupación han constituido las dos principales de problemas cotidianos y manifiestos de los trabajadores. La lucha por la salud dentro y fuera de la fábrica aparece en la actualidad como un eje contradictorio en los enfrentamientos y conciliaciones obrero-patronales” (*La Salud de los Trabajadores*, FRANCO BASAGLIA y otros. Editorial Nueva Imagen, 1978, México). El texto lamentablemente sigue estando en vigor. El nuevo proyecto de reforma de las Mutuas es a la vez sumamente inoportuno, más aún si se piensa que su carácter regresivo para nada facilita la puesta en marcha de la *nueva estrategia diseñada por la Comunidad Europea en materia de Seguridad en el Trabajo (2014-2020)* presentada el 06 de junio/2014, buscando reducir los Accidentes de Trabajo

Al Pueblo lo han acostumbrado a delegar, propiciando el “que inventen ellos”. Mas sin una postura activa de los ciudadanos es imposible lograr una sociedad civil capaz de exigir y ser exigente con sus representantes. Tal es el punto de partida para estimular una voluntad de *gobierno edificante*. La presión popular ha de ir en aumento, todavía más aún si se tiene en cuenta la opinión de que “en ningún país del mundo el voto del parlamento puede tomarse como expresión efectiva de la voluntad del pueblo” (L. TOLSTÓI). Por lo tanto *la sociedad civil* ha de estar *continuamente* “armada” y en alerta.

En cuestiones tan sensibles como la referida, entre otras, se precisa un *férreo control de la Administración del Estado*. La *independencia de la gestión administrativa* ha de estar en todo momento garantizada, con personal competente, formado para tal fin desde esa Administración Pública. No obstante turbias corrientes actuales buscan otras vertientes y vericuetos.

- **El desmantelamiento del sector público** conlleva entre otras cosas la **amortización / destrucción de puestos de trabajo**. En paralelo su sustitución por empresas privadas con otro *personal* que tanto *cuantitativamente* como *cualitativamente* no alcanza los niveles de competencia de quienes pretenden sustituir.

La formación de estos nuevos “servidores” de la empresa privada para gestión de lo público no está ni muchos menos garantizada. Hay que presumir que no alcanzarán los niveles de quienes acceden a la función pública por un estudio prolongado que les permite opositar. El problema se abunda por otros motivos, como cuando se trata de personas empleadas temporalmente, y que a su vez tienen un historial laboral de *elevadas rotaciones en actividades muy diversas*, con imposibilidad de adquirir pericia y especialización en cometidos concretos.

El alcance de las medidas que se están implantando en *perjuicio de los empleados públicos* parece que no está siendo debidamente calculado. O sí, según se mire. Hasta hace unos años *la máquina administrativa* ha funcionado en sincronía y dentro de unos

límites de eficacia aceptables, y gracias precisamente a *sus* trabajadores, en sus distintos niveles. De este modo resultaban irrelevantes los cambios políticos en los diferentes departamentos. Esos “dirigentes de altura” dada su habitual *ignorancia en las materias correspondientes* (parece que ministro/a puede ser cualquiera) no interferían en los aspectos importantes, de naturaleza técnica, para el desarrollo de la función pública. Esos “altos dignatarios” por designación política, intereses y favores de partido, en realidad en lo que pasaban el tiempo era en figurar e ir de aquí para allá, paseos, inauguraciones... mucha promesa incumplida, y a lo sumo ejercer como portavoces sobre cuestiones que ya se habían madurado a nivel técnico.

Cuando “fuerzas externas” logran colocar en el gobierno a sus “agentes” poco importa la “ideología” del partido dominante siempre y cuando se vean colmados sus propósitos de avaricia de ganancias de los poderes fácticos en la sombra. La falta de mandatarios con dimensión y con auténtica vocación para servir a su Pueblo, abona el desgobierno en un país ya en situación vegetativa. Es preciso cuestionar a una jerarquía que se aprovecha de un sistema prevaleciendo de canales legales de “diseño” que lo permiten.

El ansia de privatizaciones lleva a “meter mano” en el sector público. Se “externaliza” lo rentable. Ya instalados, esos “bichos” procuraran extraer el máximo beneficio, para lo que la precarización salarial, de los servicios, y otros recortes son inevitables.

Acciones de tal calibre llevan fácilmente a reacciones de falta de motivación, como las que entienden que “si no nos pagan por lo que trabajamos, vamos a trabajar por lo que nos pagan”, a la vez que *eso es lo que quieren* los “enemigos de lo público”. Su desprestigio. Esto es, que la función pública progresivamente vaya tomando peor imagen para favorecer la entrada de un sector privado con *el señuelo de una mejor gestión*, aunque lo cierto es que esas “sanguijuelas” esconden que lo que les guía son unos succulentos beneficios, ordeñando lo que el Estado obtiene del conjunto de todos los ciudadanos con sus impuestos y otras aportaciones.

“Muchos ciudadanos son críticos con las compañías privadas que reciben dinero público y que a veces ofrecen servicios de poca calidad, pero logran grandes beneficios económicos” (El recorte del Estado de bienestar que amenaza el Gobierno de Centro Derecha, Suecia. *El País*, 13.09.14).

- **¿Qué es la privatización de la Sanidad?**

Muy bien lo explica lo que sigue.

“La sanidad, como todos los servicios públicos, es deficitaria por naturaleza. Al ser gratuita, no produce beneficios económicos; y al estar cada vez más tecnificada y desarrollada, es cada vez más cara. Los gobiernos, sin ingresos procedentes de la sanidad, tienen que hacer frente a un gasto sanitario (en diagnósticos, tratamientos, sueldos de profesionales, etc.) cada vez mayor, ya que a su vez la población crece” /// “Además, la sanidad pública es una fuente de conflictos constantes para esos gobiernos. La ciudadanía protesta por su ineficacia, por las listas de espera... y los profesionales de la sanidad protestan por la escasez de personal, la precariedad de sus condiciones laborales, la masificación de sus servicios, etc.”. “En los últimos años, los gobiernos estatales y regionales han encontrado la manera de librarse de ambos problemas, el económico y el de la conflictividad social: **ceder la gestión de la sanidad pública a empresas privadas** (constructoras, bancos, multinacionales, empresas de capital riesgo, aseguradoras, etc.) pagándoles un dinero fijo que depende del tamaño de la población atendida para que se hagan cargo de la atención sanitaria de esa población. Pero las **empresas**, obviamente, **entran en el negocio esperando obtener beneficios**”. /// “El problema es que (de momento) la sanidad pública sigue siendo gratuita, no genera beneficios, por lo que **las empresas sólo tienen una**

forma de ganar dinero: ahorrar parte del dinero que reciben de los gobiernos”. /// “Es entonces cuando las empresas comienzan a incentivar al personal sanitario para que solicite menos pruebas diagnósticas a sus pacientes, para que les prescriba tratamientos más baratos, para que reduzca la duración de sus bajas laborales, para que envíen menos pacientes al hospital, para que los pacientes permanezcan menos tiempo hospitalizados, para se hagan menos revisiones ...etc. Es entonces cuando, para que las empresas aumenten sus cuentas de beneficios, la calidad de la atención que recibimos los ciudadanos empeora”. /// “Y es por eso que las empresas contratan a menos personal de limpieza, a menos personal administrativo y de informática, prescinden de celadores y auxiliares, disminuyen la contratación de enfermeras y médicos, y precarizan al máximo las condiciones laborales de los trabajadores de la sanidad”. /// “Los gobiernos se quitan un problema de encima privatizando la sanidad. Empresas sumidas en la crisis global se reflotan gracias a su entrada en un mercado inagotable (todo el mundo es potencialmente cliente de su negocio porque todo el mundo necesita la sanidad en algún momento). El dinero entra a espuestas en los despachos de las grandes multinacionales. Pero los usuarios de la sanidad vemos cómo cada vez hay menos personal sanitario, como la atención que se nos brinda es peor, cómo tenemos que esperar mas, cómo se nos racanean pruebas, tratamientos, días de estancia en el hospital, cómo cada vez conocemos menos a nuestros terapeutas porque éstos cambian de puesto, desaparecen, son trasladados a otros servicios, etc.”. /// “Asistimos a un momento histórico, en el que el derecho a la atención sanitaria universal, gratuita, y en igualdad de condiciones, que conquistaron nuestros antepasados, está siéndonos arrebatado para engordar las cuentas de resultados de un puñado de empresarios”. (Ref. misaludnoesunnegocio.net).

● **Ha llegado el momento de decir ¡NO!** “No aceptes. / No. / No aceptes lo habitual como cosa natural. / Porque en tiempos de desorden, de confusión organizada, de humanidad deshumanizada, nada debe parecer natural. Nada debe parecer imposible de cambiar”. (BERTOLT BRECH, 1898-1956).

También ahora levantemos la voz una vez más para decir con fuerza ¡NO! y alcanzar la calma en la profundidad del sentimiento, persiguiendo la cima discreta, noble y majestuosa de la contundencia del NO. / ¡NO! Yo no quiero ser como TÚ, un pordiosero, siempre de rodillas y dispuesto a llamar una y otra vez a la puerta de la pocilga de los influyentes. Los que te han robado la dignidad. / ¡NO! Tampoco quiero ser como ELLOS. ¡ESOS! que dejan un rastro polvoriento y sucio, fétido y resbaladizo / (José Claudio Rodríguez, *Credo Iconoclasta*, 2010).

Dada la gravedad de la situación la sociedad entera, cada uno de sus integrantes en la medida que le sea posible, ha de comprometerse en el *activismo político*. Este llamamiento hoy constituye una obligación cívica, tanto que la adoptar una postura pasiva es reprochable.

Algunos, leyendo estos textos quizá crean que se cae en la exageración. Pues una vez más ¡NO! De proseguir su camino esta “apisonadora” despiadada conducida por gobernantes que no quieren a su pueblo, en una “ingeniería” de acciones concatenadas y de pasos minuciosamente calculados, el futuro es aterrador. Su fin es diseñar una sociedad limosnera, permanente atemorizada, para dominar y someter sin dificultades.

El relato de los abusos que se están cometiendo es demasiado extenso para colacionarlo ahora. Entre las víctimas de tanta arbitrariedad están los *miserables* de la nueva España. Los excluidos que viven en permanente angustia, en la explotación y la pobreza, panorama que muchos médicos ya pueden apreciar desde la cercanía de su relación con los enfermos Ni un Obispo que les auxilie, *aunque todavía pueda decirse...* Así no se ha de continuar. Es preciso cambiar. Radicalizar el discurso aunque sólo sea para favorecer la gestación que cual punta de lanza desbarate tanta indecencia, cuyo hábito se ha hecho costumbre.

- **Ruptura**, es el nombre del *nuevo proceso que se ha abierto*. ...

“Existir como si hubieran desaparecido” frente a “desaparecer para volver a existir” (del film *Viva La Libertà*, ROBERTO ANDÒ, 2013) ni siquiera cabe como alternativa. Que no piensen en reinventarse. Están acabados. Han de esfumarse. Evaporarse definitivamente. No son tiempos para tibiezas. Obsoletos han quedado esquemas de la *transacción* de antaño y otros procesos de “naftalina”.

Poco, más bien nada, puede esperarse de los sucesores que en su fatalidad arrastran el estigma de una grave tara “genética”. *No merecen más oportunidades* quienes durante muchos años han demostrado que no sólo carecen de ocurrencia sino que además se han mostrado políticamente incapaces e insensibles con el sufrimiento de amplias capas sociales. Su gangrena les hace irrecuperables. Hay que “cortar”.

“La primera tarea del médico es política: la lucha contra la enfermedad debe comenzar por una guerra continua contra los malos gobiernos... ¿Quién deberá denunciar a los tiranos sino son los médicos que hacen del hombre su estudio único y contemplan las miserias humanas que no tienen otro origen que la tiranía y la esclavitud”. (M. FOUCAULT, *El nacimiento de la clínica*). Ref. *Política, enfermedad y miseria*, 01/mayo/2012, www.peritajemdicoforense.com. (Disculpen amigos lectores. Me repito. Pero que dada la funesta situación no es para menos).

Casi finalizando, un “anaco” (fragmento) literario, aunque a su autor lo hayan llamado “afrancesado maldito”. Los soldados del “pequeño gran corso” preocuparon en su momento más por las enciclopedias que traían en sus mochilas que por sus bayonetas... encendiendo el fervor patriótico de los invadidos hasta el extremo de que en su ingenuidad les llevo a entregar sus vidas... “En España, primera de las dos naciones de la Península (es decir, de la casi -ínsula), unas casi instituciones reconocidas por casi toda la nación; una casi *Vendée* en las provincias con un jefe casi imbécil; conmociones aquí y allí casi parciales; un odio casi general a unos casi hombres que casi sólo existen ya en España. Casi siempre regida por un Gobierno de casi medidas. Una esperanza casi segura de ser casi libres algún día. Por desgracia muchos hombres casi ineptos... Una casi intervención, resultado de un casi tratado, casi olvidado, con naciones casi aliadas. El casi en fin en las cosas más pequeñas... (1835. Figaro / MARIANO JOSÉ DE LARRA).

Ya resulta imposible digerir el “menú” diario de excesos, atropellos y “golferías”, que desde la mañana hasta la noche les sirven a los ciudadanos por distintos medios. Ante tanta depravación urge escorar a babor y ponerles la proa. ¡Y que nadie se arrugue! *Podemos... o no podemos*. Se verá. Mas lo visto hasta ahora visto está. Aquí no hay cabida para quienes en su trayectoria se han mostrado siempre demasiado lentos y torpes.

Cantantes y poetas, “brujos” y actores; ¡cuanta decepción!... con lo que *gustaban* algunos; igualmente políticos profesionales en activo, y otros en la reserva, periodistas e intelectuales del régimen y otras gentes de intereses turbios, sin ningún tipo de reparos lanzan *juicios apocalípticos*, demonizando ante un eventual y necesario cambio, enarbolando el fantasma del “populismo”, que no es otra cosa que un pobre argumento de unos y otros ante su miedo a perder posiciones de privilegio. No les importa que a su país, en franco retroceso, lo tengan como un “mendigo” en los foros internacionales.

Está claro que hay quienes no soportan el *ímpetu democrático*, como los mismos que fueron protagonistas de un *cambio*, cuya precariedad el tiempo se ha encargado de demostrar. Ahora tienen pánico a unas reformas inaplazables. Basta con mirar en lo que se han convertido esas “eminencias” de la patria tan bien nutridas en su “alejamiento”. A cualquier cosa llaman un “hombre de estado”. ¡Qué pena, cuando en el pasado nos hemos querido tanto!

Abortar la esperanza, por pequeña que sea, sí que es un “crimen”. Mas en una sociedad como la nuestra, que vive desde hace años asediada por quienes en su codicia la han condenado sin ningún miramiento a un estado de depauperación galopante. Sepan no obstante los aprovechados y bandoleros, y demás siervos del “maligno”, que la luz para alumbrar vastos horizontes es capaz de penetrar hasta en el más profundo agujero. Inútil es ocultar lo que está sucediendo con imprecisiones cuando no mentiras diarias desde los medios. *El país* no va bien, aunque hay un *público* bueno.

Cuando la lucidez alumbró el despertar de quien ha sucumbido a la tentación y ahora es rehén de un *sueño plebeyo cumplido* rompiendo, aún ocasionalmente, la burbuja de una anestesia emocional, y que se revela en comunión y elogio de *los rebeldes* que del verbo hacen oficio, ha de valorarse como un gesto solidario con las penurias y tribulaciones de antiguos “colegas”. Son estas y otras conductas las que muestran la excelencia moral, la nobleza de sentimientos de las personas, las que configuran la auténtica *dignidad aristocrática*, cualidad a la que se accede, no por herencia, sino por el ejemplo en un esfuerzo cotidiano. Es esta una verdad incontestable por más que aún se pretenda marcar distancia entre los seres humanos mediante títulos y tratamientos de *honorabilidad* ridículos a estas alturas de la historia. Tanto que ya sólo cabe decir ¡Señora! ¡Señor! Sea mera euforia o no, ilusión o fantasía, quizá desde ese retiro algo se está moviendo... ¡Roja! Que te quiero roja. El agua que se estanca se corrompe. *Tempus fugit*.

● **La voz de la calle ha de ser oída y respetada.** Temida su fuerza. La calle ha de mostrar su voluntad, de forma libre, espontánea y participativa, expresión sincera de un verdadero plebiscito, auténtica asamblea de gentes. ¿Quién se atreverá en estas condiciones a desafiar al Pueblo?... *Allons, enfants...de l'Europe!* que los “chacales” del este y del oeste acechan en el crepúsculo esperando su despedazamiento... Caminemos pues avanzando por los senderos y mares del espacio cósmico de la *utopía*... brújula imprescindible que marca el rumbo del navegante en la singladura del *entusiasmo*, manantial de vida, alimento del espíritu, inteligencia que vislumbra el faro del Progreso...

¡Ah! Están tan asustados. ¡Qué bueno, qué bueno!

15 /octubre/ /2014

. © Miguel Rodríguez Jouvencel
e-mail: mrjouvencel@gmail.com



...Y en sus largos atardeceres, cuando se van desvaneciendo las energías, los *combatientes por la justicia* añorarán a las víctimas caídas por la crueldad del egoísmo, la barbarie y el sin sentido de la irracionalidad, en un recogido y emocionado *te acuerdas cuando*... Ya en la antesala del fin, del viaje a lo ignoto, la inmensidad que aguarda, en su último resplandor los apóstoles del *basta* podrán aún experimentar la alegría de haber transmitido un patrimonio grandioso. Un mundo emancipado de la tiranía. Una cultura para que la luz de ese volcán nunca se apague. (Ref. *Credo Iconoclasta*, 2010. José Claudio Rodríguez).

